

ECO



en español

Desde 1972 en la Conferencia de Estocolmo para el Medio Ambiente, ECO ha sido publicado por agrupaciones no gubernamentales de ambiente, en las principales conferencias internacionales. ECO se edita de forma conjunta por la Red de Acción Climática (CAN) en las reuniones de la CMNUCC en Bonn, junio 2011.

Dirección de correo electrónico de ECO: administration@climatenetwork.org – Sitio web de ECO: <http://climatenetwork.org/eco-newsletters> –

Editorial/Producción: Joshua Darrach. Traducido al español por un equipo de CAN-LatinoAmérica

Vacío financiero a medio plazo ocupa un lugar preponderante

El doloroso hecho de que EE UU se oponga a hablar de las fuentes de financiación a largo plazo necesarias para cumplir el compromiso de \$ 100 mil millones en 2020 (un compromiso defendido por los EE UU en el período previo a Copenhague), le parece a ECO sugestivo de una amnesia voluntaria. ¿Ha olvidado los EE UU que financiar el *comienzo rápido* sólo nos llevará hasta el final de 2012? ¿Qué, pues? ¿Vamos a caer por un precipicio, y sólo entonces mirar hacia arriba para ver la montaña? Con la debida FSF para ejecutar a doce meses después de Durban, ECO considera que es el momento adecuado para conseguir avances reales hacia los años post-arraque rápido. Esto es bueno para planificar el futuro, ¿no?

ECO considera que en este momento es difícil mirar a través de la niebla. Los Países Desarrollados Partes están todavía delineando un camino para financiar el cambio climático después de 2012. ¿Están algunos de ellos, tal vez, buscando a reducir su gasto en fondos para el clima? La mayor parte de la FSF no era exactamente adicional de todos modos, sino un simple reciclaje de viejas promesas y de lo que se preveía habían partidas presupuestarias. Sin embargo, a partir de 2012, si las Partes no están prestando atención (tomando el caso con mayúsculas) al nivel de las finanzas públicas del clima “sobre la mesa” podría terminar vergonzosamente inferior a la FSF - con graves consecuencias para los esfuerzos de adaptación y mitigación - y para la credibilidad de las promesas de los países objeto de debate en Copenhague.

ECO sugiere que aquellos deseosos de garantizar una cierta forma de “mediano plazo” en la financiación en el período previo a 2020, echen un vistazo a cómo van a influir en los procesos legislativos y ciclos económicos en las capitales de los países desarrollados. Para conectar con los ciclos, puede ser que las Partes deseen que la COP17 envíe una señal política de que la financiación a medio plazo es vital para garantizar el progreso a un acuerdo justo, ambicioso y vinculante - de lo contrario los países en desarrollo no se verán mucho en el año 2013. Desde Copenhague, cuando el compromiso FSF se hizo (con algunos países acaba de liberar de sus obligaciones de financiación existentes), ECO ha aprendido algunas lecciones - tales como la necesidad de la FSF para ser claramente adicionales a los objetivos de la ayuda al

desarrollo. La señal tiene que ir a casa: no hay recursos, no hay finanzas, y no hay acuerdo.

ECO es tristemente consciente de que tanto los importes de financiación rápida del compromiso inicial y a largo plazo cayó de \$ 100 mil millones muy por debajo de las necesidades previstas. Pero sea cual sea su limitaciones, los \$ 100 mil millones fueron el conjunto de referencia por algunas Partes para nuestras negociaciones. ¿Es razonable que ECO ahora insta a que estas mismas Partes establezcan un camino claro, transparente y responsable, para la ampliación de compromisos de financiación pública climático después de 2012? Si las promesas son modestas, lo menos que podemos hacer es conseguirlos.

ECO es un observador racional. Y parece lógico para nosotros que la línea de base de inicio rápido de US \$ 10 mil millones al año deba convertirse en un punto de partida, desde la cual construir hasta el año 2020. ¿Cómo, si es posible para los países desarrollados, para presentar una trayectoria de credibilidad en el cumplimiento del compromiso de \$ 100 mil millones? Y, puesto que hemos aprendido a ser un poco cautelosos sobre las promesas de los países desarrollados, nosotros también deseáramos (con respeto) ver señales concretas para la entrega, en 2013, 2015 y 2018. Por supuesto, ECO no quiere meterse demasiado con lo que un plan de entrega debiera parecerse, pero nuestra (*kinder*)matemática nos dice que para ir de \$ 10 mil millones al año en 2012 a \$ 100 mil millones al año para 2020, podría requerir un poco bastante de la ampliación. Por supuesto, los ministerios de finanzas de los países desarrollados (que han demostrado su habilidad consumada para gestionar la economía mundial), gran parte están en mejores condiciones que nosotros para contemplar el camino necesario para entregar por lo menos \$ 20 mil millones en 2013.

Y, hecho bastante curioso, ECO también desea asegurarse que el dinero en oferta no se encuentre ya prometido (una, cinco, diez o quince veces). La última vez, vimos que las personas afectadas por el cambio climático no habían por milagro cesado de necesitar apoyo para atender sus necesidades básicas de desarrollo (alrededor de \$ 130 mil millones a nivel mundial.)

– continúa pág. 2. col. 3 –

Revisión sobre la Revisión

Mientras las Partes están a punto de entrar en la segunda ronda de reuniones informales sobre la revisión de 1.5°C, ECO sugiere a los delegados recordar que esta revisión tenía por objeto evaluar la adecuación de la meta de temperatura a largo plazo, así como el progreso hacia el logro de la misma (que Según Eco incluye tanto los objetivos de los países, como el apoyo que debe facilitarse a los países en desarrollo). ECO concuerda con las Partes que planean dar forma al alcance y las modalidades en torno al objetivo global, y no encuentra muy constructiva la sugerencia hecha por los EE.UU. y Japón, que fue la de revisar la Convención en sí misma. No sólo no hay mandato para ello. ECO cree que sería una rápida corrida a un callejón sin salida y una pura pérdida de tiempo, algo de lo que justo estamos saliendo.

ECO pues, amablemente recuerda a las Partes que para el debate informal de hoy, si bien comparabilidad, transparencia y precisión son fundamentales para informar las acciones, su modalidad “firme” sería muy importante para una revisión significativa. ECO está convencido de que todos en la sala concuerdan en una base científica sólida. Por ejemplo, la necesidad de avanzar hacia un objetivo de temperatura de 1,5 ° C (y los caminos de emisión asociados) podría tener repercusiones sobre los ajustes de la línea de tiempo posterior para garantizar que los aportes del IPCC AR5 se incorporen en el proceso. El próximo año las Partes también van a querer, listo al inicio de la revisión, un documento técnico sobre los aspectos científicos, técnicos y socioeconómicos relacionados con el aumento de la temperatura de 1,5°C. Ah, no se olviden: las modalidades que no especifiquen lo que sucederá con los resultados de la revisión es seguro que pierda el punto. *Revisen ello con el fin de llevar a la acción.*

Pérdidas y Daños: Tiempo de fijar actividades, Aquí y Ahora

La falta de ambición en las promesas de mitigación en curso, y las consiguientes trayectorias de impacto climático, también muestran que las Partes no pueden evadir el tema de pérdidas y daños. El Programa de Trabajo acordado en Cancún sigue siendo una cáscara vacía y necesita ser justificado con planes concretos en esta sesión. En ECO se da por entendido que, si se falla al lograr el “aquí y ahora”, eso significará más demora e impacto en los procedimientos del programa hasta el período de sesiones del próximo otoño (Después de la COP17).

Las decisiones de Cancún son un buen punto de partida para incluir aspectos que son fundamentales para atender las necesidades de todos los países vulnerables afectados como resultado del agravamiento del cambio climático. ECO considera que las cuestiones específicas que deben abordarse son: primero, el programa de trabajo deberá elaborar y galvanizar el apoyo de los enfoques nacionales y subnacionales que van desde las estrategias de reducción de riesgo (según el Marco de Acción de Hyogo) a la seguridad social y las medidas de protección y opciones viables de transferencia y de división de riesgos. Segundo, hay que discutir un programa de Seguro de Riesgo Climático con el fin de proporcionar información oportuna, basado en necesidades y apoyos para países en casos de efectos climáticos severos, asegurando un paradigma de reducción de riesgos. Tercero, Partes no deben

abstenerse de discutir los temas relacionados con los impactos de evolución lenta, como el aumento del nivel del mar, la desertificación, la pérdida de la biodiversidad o los impactos sobre los potenciales de la agricultura, que ya afectan a las poblaciones vulnerables en todo el mundo. En la búsqueda de bases comunes, las Partes deberán estructurar el programa en las diferentes fases en cada área temática; (i) formas de evaluar las pérdidas y daños, (ii) opciones de aplicación posible, incluyendo sus oportunidades y limitaciones, y (iii) opciones de aplicación en virtud del Convenio y los procesos de acompañamiento.

La falta de claridad (o posición) sobre pérdidas y daños no es aceptable para la pérdida o falta de acción porque es cuestión de supervivencia para los más vulnerables. Por el contrario, el programa de trabajo ofrece la posibilidad de que las Partes junto con las partes interesadas para mostrar, comprender y aplicar soluciones para minimizar las pérdidas y daños, que de otro modo no podrían aplicarse. Algunas de las partes parecen hacer confuso el proceso de manera deliberada, también deben entender esto.

ECO seguirá a las Partes en la realización del programa de trabajo y sus aportaciones a medida que avanzan a lo largo de formular recomendaciones para futuras negociaciones.

La Financiación a medio plazo deberá ser nueva y adicional – buscando lo viejo, ya se ocultar el dinero de su país desarrollo bajo el colchón no es tolerable.

No hace falta un artículo ECO (aunque, por supuesto, creo que ayuda!) para hacer notar que el financiamiento climático no puede basarse sólo en promesas. Las promesas pueden funcionar durante los primeros años después del período de inicio rápido, pero si las Partes están comprometidas en serio de seguir hacia la meta 2020, a continuación, ECO propone un enfoque general más riguroso. Una combinación de importantes compromisos presupuestarios adicionales (basado en el principio de acciones judiciales) y los fondos procedentes de un conjunto de fuentes innovadoras debe ser eliminada en la medida que esté disponible.

Llegar a un acuerdo político sobre un mecanismo para generar ingresos procedentes del transporte marítimo y aéreo internacional (sin incidencia neta en los países en desarrollo) es un paso que prácticamente podría abordar el déficit de financiación existente. ECO está de acuerdo con Bolivia que un impuesto sobre las transacciones financieras también proporciona una muy necesaria financiación adicional. Y la OCE también ha sido atraída por la idea de derechos especiales de giro (DEG) para proveer capital disponible de inmediato para financiar la acción climática en los países en desarrollo. Las opciones abundan. Opciones, opciones! Pero, ¿quién va a dar el primer paso, y nos ayudará a encontrar la olla de oro al final del arco iris?

Ludwig en Bonn

Las negociaciones de ayer sobre la posibilidad de celebrar una sesión adicional a finales de este año dejaron a Ludwig preguntándose si los negociadores podrían estar más preocupados por su diversión que de avance de las negociaciones.

Las Partes parecían más interesadas en llegar a un acuerdo sobre cuestiones “críticas” tales como si Septiembre es en la primavera o verano, que buscar formas en que la sesión pudiera ser útil!

Y el cling cling de monedas sueltas se comenzó a escuchar cuando las únicas partes que expresaron preocupación acerca de un nuevo período de sesiones fueron las que se espera que contribuyan a ello. Aunque Ludwig aprecia que los negociadores trabajen duro para entretenerlo, él no puede dejar de preguntarse, en vez de pelear por las estaciones, ¿qué tal si trabajan para que una sesión extra valga la pena, que valga esas monedas sueltas?



La Inestable Señora Bielorrusia

Los esfuerzos de Bielorrusia en promover la contabilidad de traslado de humedales en el sector LULUCF podrían lograr un impacto significativo sobre el terreno, sobre todo si se mira desde una perspectiva. Aunque ha promovido de restauración de humedales dentro de la CMNUCC, en casa, Bielorrusia tiene previsto desarrollar un programa nuevo y ambicioso de drenaje de turberas y extracción. Las emisiones de turberas degradadas en Bielorrusia se han reducido de manera significativa: un 80,6 por ciento desde los niveles de 1990. A pesar de este progreso, Belarús ocupa el octavo lugar en el mundo en emisión de carbono de turba. Pero esta tendencia positiva puede desintegrarse pronto. El gobierno planea construir nueve plantas nuevas de drenaje y extracción de turba, aumentando inevitablemente las emisiones por extracción y quema de la misma. La preocupación va en aumento, especialmente

en el sentido que los planes incluyen drenaje y extracción en un número de áreas protegidas, recientemente restauradas con la ayuda de proyectos de asistencia internacional. De hecho, según la información preliminar, estos planes deben seguir adelante, y unas 20 reservas naturales serían parcial o totalmente eliminadas, junto con su biodiversidad.

El acceso a fuentes de combustible sucio parece ser más importante para el gobierno de Bielorrusia para el gobierno de Belarús que las áreas protegidas por las que han recibido el apoyo para preservar, y es poco probable que los actuales planes de Bielorrusia se desplomen. Esta realidad nacional es claro ejemplo de la importante diferencia que haría la inclusión de la gestión de los humedales obligatoria en LULUCF para asegurar que los países asuman la responsabilidad de conservación de los humedales.